

2378

El Resumen

Revista semanal.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Sánchez Barbero, núm. 13—2.º

De los artículos firmados, son responsables sus autores.

No se devuelven los originales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Salamanca, trimestre. 1,00 pesetas.
Fuera de ella, idem. 1,25 —

Se admiten anuncios, esquelas de defunción y recordatorios á precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, 10 CÉNTIMOS.

Año I.

Salamanca, 2 de Septiembre de 1911.

Núm. 22.

SUMARIO

Crónica, por don José Crespo Salazar.—**Coplas de la semana**, por don Cándido R. Pinilla.—**Cartas á mis hijos**, por el Dr. Pinilla.—**Poesía**, por don Julián S. Vázquez.—**Madrid-leñas**, por don J. M. Corbalán.—**Esperanza**, por S.—**De Re Pedagógica**, por don Santiago Laso.—**Un libro de versos**, por P.—**Noticias**.—**Curiosidades y Correspondencia**.

COLABORADORES:

Unamuno, Pinilla (H. y C.), Berrueta (J. y M.), Crotonillo, Valero Martín, Sánchez Mata, Núñez Sampelayo, Díaz González, Núñez García, Doreste, Sena (C. de), Bernis, Mondelo, Iscar Peyra, Royo, Combes, Casas de Ureña, García Rodríguez, Medina Corbalán (J.), Acosta, Romano Cuesta, Maldonado, J. Sánchez Vázquez, Lucas (C. de), Segovia, García Maceira, Argenta, Barco y Rodríguez Miguel.

Punto de suscripción y venta: Librería de D. Vicente Cuello, Rúa II.



TRABAJO NOCTURNO

DOS HORAS 5 PESETAS

Señoras y caballeros: se pueden ocupar en la elaboración de un maravilloso invento alemán, de fácil ejecución. Se practica en esta casa de día y de noche, valiéndose de luz artificial (eléctrica, gas, petróleo ó con la de una cerilla misma). Facilitamos trabajo que adquiere esta Casa para una propaganda religiosa mundial, y remitimos á todo rincón de España instrucciones y muestras gratis, solicitándolo en una simple cartulina postal, á nombre del director de la «Unión Romana Universal», Madrid.

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA DE CALATRAVA

A CARGO DE LOS PP. AGUSTINOS

SALAMANCA

Se admiten alumnos INTERNOS, MEDIOPENSIONISTAS y EXTERNOS

Para mayores detalles, pidanse Reglamentos á la Secretaria del Colegio.

MÁQUINAS DE ESCRIBIR

REMINGTON MANDAR

THE REMINGTON TYPEWRITER Y COMPAÑÍA
Calle de Balmes, 11.—Barcelona

Gran premio en París, 1910.—Estas máquinas tienen la mayor solidez y elegancia.—El nuevo modelo tiene escritura á la vista.

BALMES, 11.—BARCELONA

"EL RESUMEN,"

REVISTA LITERARIA Y DE VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA DE SALAMANCA

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

TARIFA DE ANUNCIOS

DESDE 1.º DE JULIO RIJEN LOS PRECIOS SIGUIENTES:

Plana entera por un trimestre.....	20 pesetas.
Media plana por idem.....	12 —
Tercera parte de plana por idem.....	10 —
Cuarta parte de plana por idem.....	8 —
Octava parte de plana por idem.....	4'50 —
Esquelas de defunción, recordatorios y aniversarios: Plana entera.....	10 —
Media plana.....	5 —

Todos los señores anunciantes recibirá gratuitamente esta revista, durante todo el tiempo que se publique su anuncio.

BOLETIN DE SUSCRIPCION



D. residente en.....

se suscribe á EL RESUMEN y se obliga á enviar el importe de la suscripción al terminar cada trimestre á la Administración del periódico.

..... de de 1911.

Firma



Gran Comercio del PRECIO FIJO

PLAZA MAYOR, 47.—SALAMANCA

Inmensos surtidos en tejidos de seda, lana, hilo y algodón; Nacionales y Extranjeros.

Bisutería fina, paraguas y sombrillas, perfumería, paños y sus similares, artículos de viaje, armas y efectos de caza.

Camisería y Sastrería.

Trajes á la medida de 25 pesetas en adelante.

Droguería de JUAN JOSE VILLALOBOS

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS, AGUAS MINERALES,
ARTÍCULOS DE GOMA Y FOTOGRAFÍA,
ORTOPEDIA, PINTURAS, BARNICES, ETC., ETC.



Variadísimo y completo surtido de instrumental quirúrgico.—Venta á plazos para los señores médicos y precios especiales en todos los artículos. Se recibe diariamente vacuna fresca y se envía por correo certificada.



Doctor Riesco, 32 y 34 (frente al Banco de España).

SALAMANCA

EL RESUMEN

REVISTA SEMANAL

Año I.

Salamanca, 2 de Septiembre de 1911.

Núm. 22.

La Dirección y Administración de **EL RESUMEN** se ha trasladado á la calle de Sánchez Barbero, núm. 13-2.º

CRÓNICA

Del Museo del Louvre de París ha sido robado el célebre cuadro, de Leonardo de Vinci, la *Gioconda*, la mujer de Francisco Giocondo, que inmortalizara el pincel del artista florentino rival de Miguel Angel. La actualidad es la que concede recuerdo á las cosas. Este es un fenómeno perfectible en la vida moderna, eminentemente industrial, en la que el ambiente utilitario absorbe toda la actividad. El robo de Monna Lisa ha hecho vivir, en nuestro pensamiento, á su autor, hasta que algún suceso de mayor importancia desvíe nuestra atención del divino Vinci, uno de los hombres más representativos del Renacimiento, y una de las mentalidades más potentes de la humanidad; á Vinci se le juzga sólo en el terreno artístico y Vinci no sólo era un gran artista,—pintor, escultor, arquitecto—sino un gran filósofo, pero, ¿cuándo la filosofía deja de ser arte?—Cuando, como Vinci, se proclama la experimentación, el hecho, como base para interpretar la Naturaleza. Bacon y él son los dos precedentes del positivismo que tanto influyera en el desarrollo de la ciencia experimental. Vinci además era matemático, mecánico, ingeniero, fisiólogo, astrónomo y químico; su genio portentoso lo mismo descubría problemas de mecánica—fuerzas aplicadas oblicuamente á la palanca, resultante de dos fuerzas perpendiculares—que la cámara oscura. Su alma de artista se destaca principalmente en su mejor obra, la *Cena*; cuadro que expresa todo el espíritu del Renacimiento, épo-

ca de análisis, de razón, de disgregación, que en el Arte es el predominio y alarde de la línea que caracteriza á la escuela florentina.

La Gioconda retrata sus amores ideales de artista y Monna Lisa es incorporada á la región de los héroes divinos creados por el amor humano: Beatriz, Laura, Eleonora, Fianmeta, Fornarina.... ¡Hermosa Gioconda de rostro sin cejas!—¡Tú no puedes haber sido raptada por un vulgar *apache*, ni por un caprichoso *yankee* multimillonario, sino por un enamorado de tu belleza y á quien hace criminal la sagrada emoción del Arte!

Una vez más se ha repetido el suceso, que tan poco habla en favor de la culta región catalana, de venirse á las manos radicales y jaimistas. A la salida de un «aplech» jaimista, celebrado en Monistrol, se produjo una colisión con los radicales, y, como sucede siempre, lo que debe ser resuelto en franca lid de ideas se dilucida á estacazos y tiro limpio. A propósito de nuestra intransigencia se cita á Inglaterra y especialmente el caso de Londres, donde en la City se ven multitud de propagandistas de las más opuestas ideas, perorando al aire libre, sin que los individuos de un matiz político determinado lesionen los derechos de los demás ciudadanos que no piensen como ellos. Es decir, que allí hay la libre concurrencia de ideas; la bondad y fuerza de las mismas se impondrá sin imposición y esta es la verdadera libertad.

La transigencia tiene un *mínimum* sin el cual la convivencia social sería imposible, y un *máximum* que rebasado haría también imposible



la sociedad. Estos dos extremos están determinados por la utilidad colectiva que transige siempre que el transigir no perjudique.

Pero aquí, en España, lo que hacemos es esforzarnos en mantener autoritariamente una idea; la ajena enseguida nos perjudica, señal de la poca confianza que tenemos en la propia. Somos individualistas, dogmáticos, más bien obsesionados, *monoideistas*, rectilíneos, no tenemos en cuenta la relatividad de los conocimientos humanos y queremos resolver las cosas á zambombazos ó coces, porque somos eternos sofisticados. Contra estos defectos, como contra otros,—el escupir en el suelo, molestar á todo el que podamos, maltratar á los animales—no hay otro remedio que un aprendizaje de educación política y ciudadana, y, sobre todo, una gran dosis, pero una gran dosis de sentido común.

El terrible huesped del Ganges—por fin solté el tópico—parece que ya está en Tarragona. Han ocurrido varios casos sospechosos, algunos seguido de defunción, y los médicos no aseguran si es ó no el cólera.

El año pasado se dieron casos de cólera en París y Berlín y la epidemia fué dominada enseguida. Pues verán ustedes cómo, si en Riera hay verdaderamente el cólera, se extiende por España y el número de víctimas que ocasiona; sobre todo en Salamanca donde, aún en época normal, existen tantos focos de infección que son atentados contra la vida de los ciudadanos.

Ahora protestan los radicales contra la pena de muerte; en el fondo no tienen razón porque no á todos se les concede el honor de matarlos solemnemente. ¿Y los que mata el Estado, y nosotros mismos, por no guardar las reglas higiénicas, sin necesidad de proceso, sentencia y ejecución?

JOSÉ CRESPO SALAZAR.

Coplas de la semana

Queriendo hacer y deshacer fronteras
andan, según yo creo,
dos naciones que se odian muy de veras;
pero esto es diplomacia, ó chalaneo:

Nos mataron un día á unos mineros,
y la guerra emprendimos aquel día,

guerra en que hubo una trágica jornada.
Ahora han muerto unos cuantos ingenieros
á manos de la misma morería;
pero con mucha más filosofía
decimos al presente: esto no es nada.

Porque voló en Pontevedra
un señor aviador,
y porque no voló en Vigo
el mismísimo señor,
se ha armado un lío que arredra
al hombre de más valor,
y hay quien demanda un castigo
para aquel Gobernador.
Porque se vuela ó no, no haya pelea,
ni pierdan los de Vigo el buen humor;
pero que libre el aeroplano sea
lo mismo que el candor.

¿Hay en España cólera ó no lo hay?
Hasta ahora no se sabe en realidad;
pero si que es mayor la mortalidad...
pues estamos aquí como en Bombay.

Dos doctos van á registrar el Tórmes
vivo en invierno y muerto en el estío.
Pues yo sé ya muy bien que en sus informes
cosas como estas, nos dirán enormes!
que hay sapos y culebras en el río.

Se vá una comunidad,
y otra comunidad viene.
¿Pierde ó gana la ciudad?
Por lo menos se entretiene.

CÁNDIDO R. PINILLA.

CARTAS A MIS HIJOS

I.

Aman]los padres á los hijos, no tanto porque sean carne de su carne, 'como [por] haberles transfundido la vida día á día, instante tras instante á prueba de vigiliás, desvelos y dolores. El trabajo que cuesta criarlos, sostenerlos, vivificarlos y dirigirlos, es mucho más que el primer impulso de vida. Por lo cual, yo no creo tanto en la «voz de la sangre» que evocaban muy amenudo en] la antigüedad novelistas y dramaturgos, cuanto en la voz del hogar, en la



evocación de los primeros recuerdos y de las primeras imágenes en que se fundieron las miradas de los hijos con los padres. El Segismundo de Calderón, saca de la selva su instinto ferroz y su acometividad, no de la sangre de sus progenitores. Y un hijo adoptado, si lo es de tierna edad, será tan amado como el propio, y él tendrá á sus padres de adopción como efectivos, «en espíritu y en verdad». El hombre es un resultante de la herencia y del medio ambiente, pero más influye lo último que lo primero.

Y esta consideración me parece que contribuye á que el amor sea justo y no parcial; contribuye, digo, á que se distribuya el amor á los hijos sin preferencias que podrían referirse á estigmas ó tasas de familia. No ama en fin la madre más á la hija que se le parece, ni el padre al varón que se le asemeja. El corazón de los padres, como el tonel de las Danaides nunca se agota. Dos hijos he visto morir de tierna edad, y aun teniendo otros once aún me duele que aquellos no vivan, porque pongo mejor cara á las «altas» que á las «bajas», y eso que las primeras imponen más sacrificios, y traen también dolores en perspectiva sino en actuación; como las primeras.

Sin ofensa de otros padres diré que aquellos cuyos hijos fueron puestos al nacer en brazos de la nodriza luego en manos de la *nurse* y de institutriz, y más tarde en el Colegio, en lejana Pensión ó Universidad no tienen tanta ligadura amorosa como los otros que se criaron en brazos de la madre, que se educaron bajo la sombra del hogar y teniéndolo como centro de su esfera de acción. Tener hijos en suma no es parirlos ni engendrarlos, no es darles vida sino vivificarlos.

Y de aquí surge una grave cuestión; y es ésta: que los padres estamos en la dulce necesidad de daros medios de vida, material primero é intelectual después, en relación por supuesto con nuestros alcances y medios, también materiales como de otra índole.

El padre que sólo instinto tiene de tal, y es pobre de medios deja morir á sus hijos creyendo que la causa es el hado ó la Divina Providencia; en forma de tétanos porteado por las telarañas que aplicó al ombligo de la criatura, ó en forma de anemia producida por una inadecuada alimentación. Mientras los padres que saben como influye en el porvenir del hijo, un

alimento sano y un vestido limpio y un aire puro, ¡cuántos esfuerzos no harán por obtenerlos y darlos, y cuántos dolores no sufrirán viendo que la habitación que pueden pagar trae el hacinamiento, y el alimento que puede conseguir es deficiente, y provoca la debilidad y la predisposición.... Y que el maestro que pueden proporcionar no es todo lo sabio que desearan, que también hay eso.

La clase media; culta en conocimientos y corta en recursos, sufre así; por motivos que no afectan á los plutócratas ni á la masa ignorante.

En los tiempos presentes un padre que tenga alguna instrucción ó que oiga los consejos de la ciencia; podrá criar á sus hijos mejor que fué criado por ejemplo el rey Carlos II, á quien le hicieron pasar cuatro años de lactancia, por doce nodrizas; que tuvo la cabeza llena de costuras que no se atrevían á quitarle por miedo á provocar una oftalmía, sin ver que le originaban en cambio un flujo de oídos y lo encanijaban miserablemente.

El que como yo no puede legar á sus hijos una fortuna, debe —si puede—legarles salud é instrucción educativa. ¡El dolor es no conseguirlo siempre!

Instrucción educativa no es dar «una carrera», como suele llamarse á la adquisición de un título. Padres modestos que no tienen recursos pecuniarios para sufragar matrículas y libros, cumplen sus paternales deberes dando cuanto pudieron, sin obligación de sacrificar su propia salud por un esfuerzo superior.

Recuerdo que á este tenor me decía el millonario señor Morales: —«mi padre fué un modesto médico de aldea, con seis hijos, y nos decía que no pudo darnos carrera, procurando sin embargo ponernos en condición de lograrla...» Y á fe que lo consiguieron.

El criterio americano de hacer que los hijos, se ganen su vida desde muy pronto, es á veces algo fuerte, pero cria hombres fuertes también, conscientes en la responsabilidad de sus actos.

Yo prefiero, si ser puede, que nunca rompa del todo esa especie de simbólico cordón umbilical que une al hijo con el hogar paterno, y del cual resulta el bolsillo disminuido pero el corazón de todos amplificado en gran manera.

DR. PINILLA.



ESPERANZA

SONETO

Eres cual flor que adornas á una hermosa
invitando á soñar con la ventura,
tú perfumas la vida de dulzura,
mostrando tus encantos orgullosa.

Un resplandor nos muestras amorosa
en el avismo de la noche oscura;
al triste alegras en la paz más pura
cual hada fiel de la mansión dichosa.

Si mi destino mi ilusión no alcanza,
primerò muera yo que mi esperanza,
oh virtud, compañera del vivir;

eres nuncio de dichas y de gloria
que haces nacer fantástica, ilusoria,
la nueva unción que calma mi sufrir.

JULIÁN SÁNCHEZ VÁZQUEZ.

MADRILEÑAS

Aunque la forma que tiene de preguntar el señor Rodríguez, no me parezca todo lo aceptable que debía esperarse del redactor-jefe de «Sanidad Civil», he de contestarle siquiera sea porque juzgo muy triste la impresión que debe producir, el notar que nos desdeñan ó reuyen las lanzas rotas á fuer de paladines de un ideal.

Y no me cabe duda, pues bien claro está, como don Isaac tiene el suyo y le consagra de tal manera sus entusiasmos que hasta no puede consentir que un aficionado al periodismo cultive sus inclinaciones, sirviendo á un buen amigo, si en las croniquillas que haga puede deslizar algo que al parecer al menos pueda lastimar sus convicciones políticas.

Pero en la ocasión presente la erró usted amigo mío, pues ni porque en la primera de mis crónicas aludidas me conduela del acto inculicable que con Homen Christo cometieron los que ya no hace falta recordar, ni porque anhelase después una merecida palea para los propagandistas franceses, he ofendido su manera de pensar ni he tratado de acercar nada á *eso* que hay en su «pregunta» después de aquel diablo tan natural en ciertas conversaciones, y antes del subrayado que nadie repite porque sólo lo recuerdan los que se intitulan

clerófobos que ya es *profesión* anticuada y de mal gusto.

Pero dejando á un lado estas pequeñeces, (y conste que no aludo las del P. Coloma, porque no me satisfacen del todo) debe repetirle, para sacar á V. y á los lectores que con V. pensarán, de esas dudas que jamás concebí, que el caso del ilustre Homen Christo, apesar de no comulgar á su lado en lo que fuera de extranjero pueda tener, fué todo lo censurable que puede admitirse, primero por lo que ya ha sentado en su lugar y segundo porque á él verdaderamente asistía el derecho, el sagrado derecho, sí señor, de la tribuna libre. Derecho que ni les concedí ni puedo concederles á Desmonlius y De Marie desde el momento en que ni son siquiera «sindicalistas franceses» como nos los anunciaron.

Esos dos asalariados predicadores de lo que ni entienden ni saben decir más que en mal francés, no son dignos de que por ellos se rompan lanzas ni aún en modestas revistas de provincias.

Respeto merece, y tan sagrado es el derecho de la tribuna libre para el que nos hable de las doctrinas del Dios-Hombre como del que nos esponga las de Carlo Marx, pero estos intrusos que sin conocer ni los principios del socialismo vienen á envenenar muchedumbres incautas, merecen ser apaleados por los buenos hermanos en patria de aquellos que sucumben bajo la Ley inflexible que los sorprende poniendo en práctica esas ideas que vienen á España á predicarse, porque ya no las toleran en ninguna parte.

Reflexione pues un poquito, en su mesa de despacho, y ya verá como al fin comprende que soy de los que piensan que tiene derechos el que cumple deberes y que bajo este punto de vista he juzgado á Desmonlius y De Marie como juzgué á Homen Christo, aunque no deje de chocarme que se confunda á dos descamisados del último «faubourg» de la Francia con un intelectual conocido en toda Europa.

Y esto no quiere decir que yo piense al lado de los franceses ni de los portugueses, como se ha intentado sostener.

J. M. CORBALÁN.

Madrid, 29 Agosto, 1911.



les obliga, y los segundos no se hacen hombres, porque á ello les obliga la falta de caridad de sus padres.

No hablemos de los centros de población, ni de las capitales porque sería repetir lo que constantemente pregonan los rotativos de aquellas: Aquí del *crimen pasional*, allí de la *reyerta*, más lejos dos *golfillos* disputándose una *cola*, á tu paso dos que imploran tu caridad instigados por el hambre ó por el *vicio*, unos que lo necesitan, otros á quien se les exige, estos con la sinceridad del dolor, aquellos con el descoco de la desvergüenza, todos te acosan con sus ruegos y súplicas, hasta convertirte en casa de caridad portátil, ó corazón embotado que no hace caso de las desgracias.

He aquí por qué en España no sabemos salirnos de los límites de la rutina, por qué marchamos siempre á la zaga, por qué somos tan poco cultos y por qué tan amigos de *discutir lo innecesario*. Este es el problema.

Hay que comenzar por dirigir al pueblo por vías eminentemente progresivas y regeneradoras tanto en la enseñanza como en la Agricultura que, á mi juicio, en España, con los jalones que determinan su orientación así en la vida práctica como en la económica, y no gastar el tiempo en *discusiones parlamentarias*, cuando el problema tiene su origen en la masa general del pueblo.

Es preciso que el pueblo sea culto y no hacer que dependa nuestra incultura y *nuestro atraso en todos los órdenes* de agentes *extraños* á nuestras profesiones.

El pueblo, claro está, como es inculto, cree á piés juntillas todo cuanto se le dice, y se le explota desconsideradamente siendo el blanco de todas las tropelías y vejámenes de aquellos que, en tiempos mejores, les halagaron y redujeron bajo las firmes promesas de conquistar un mundo.

Guiemos por verdadero camino á ese gran factor y ya veremos cómo España vuelve á surgir de las tinieblas y los esplendorosos rayos de su civilización iluminarán de nuevo los horizontes que obscurecieron aquellos tiempos de revolución y de anarquía.

SANTIAGO LASO.

San Mamés, Agosto 1911.

UN LIBRO DE VERSOS

«Albores» (poesías) por Martín González Galán (C. de L.).—Salamanca 1911.

El señor don Martín González Galán, ha publicado un libro de versos. Este libro de versos tiene una portada terriblemente comprometedor; sus agresivos colorines y doradas viñetas, denuncian una mentalidad de Medina de Rioseco, galardonada en un centenar de Juegos Florales. El título es también poco tranquilizador: *Albores*. El autor ha tenido poco gusto al escoger fachada y rótulo. Y esto que parece una nimiedad, es cosa de trascendencia.

Le ha dado al público la manía de figurarse, que toda adolescencia ha de ir forzosamente acompañada de una calentura versificadora. De ser cierta esta presunción—que yo ni relato ni sostengo—la mayoría de estos incipientes se conforman, al parecer, con colocar sus producciones á las pacientes novias, que aún se darán por muy orgullosas de tener amadores poetas; pero una minoría, más numerosa de lo que el decoro de las Musas requiere, las dan á la estampa y lanzan al mercado, esos volúmenes tan pintorescos, de tintas chillonas y tan exuberantes de ripios la entraña, como de ornamentación la fachada. Por eso es peligroso para los efectos del mercado y para los más importantes del buen gusto que debe ser medio poeta, cualquiera concordancia ó analogía con este sarampión de que trato.

Y el libro del señor don Martín González Galán, no es florescencia de esta calentura. Porque don Martín González Galán, es don Constantino de Lucas, Capellán de Albuera, y persona, que por lo tanto, ha salido ya de la adolescencia. Según se expresa en el Prólogo, en su primera juventud parece que brotaron los versos de *Albores*, pero el acto de publicarlos, (que es lo lamentable del repetido sarampión cuando los versos son lamentables) lo ha realizado en la plenitud de sus facultades, y en la madurez de su juicio. No es pues el libro de un niño precoz como ese señor Balbotín, á quien ya ha tenido que escucharla en este caso más que nunca Serenísima Infanta doña Isabel. Porque serenidad se necesita.

El señor de Lucas ha hecho bien en publicar sus versos. Se advierte desde luego en todos

ellos abundancia de materia prima: cierta exuberancia de palabras sonoras, y de imágenes que á la larga se traducirán, en versos más cuidados que los de este tomo, á poco que se esmere el autor.

Facilidad en la rima, la posee también el señor Lucas, á quien no falta para ser un versificador perfecto más que huir de ciertos resabios poco poéticos y muy dudosamente gramaticales de los que no doy muestra para no dar extensión á este rápido apunte.

Tiene también la tendencia á abusar de las trasposiciones que, si algunas veces dan belleza á la frase prodigadas y no usadas con tino, son de mal gusto.

En una poesía de once versos, la titulada *En la Estación de Córdoba* tiene nada menos que tres trasposiciones:

«Cuantas pudo perfecciones
la imaginación soñar».

.....
¿y has niña de acariciar
un falderito en prisiones
tu que puedes corazones
contra tu seno estrechar?»

Se advierte también cierta incoherencia en algunos versos, que no se puede explicar satisfactoriamente por el contexto de la composición. ¿Un ejemplo?

.....
«cuando ya en el corcel cabalgaba,
el adios no escuché, que, llorando,
me dió mi adorada;
porque, ¡ay!, lo recuerdo:
si ella estaba triste,
si ella estaba pálida,
desde el cielo más pálida y triste
entre nubes la luna brillaba».

¿Puede ser el brillo de la luna obstáculo serio que impida oír el adios de la adorada?

Por lo demás, el libro del señor Lucas contiene envidiables aciertos. Una poesía de las buenas podríamos escoger de muestra, que compensara con creces los defectos apuntados. Y peca en mí al no hacerlo, la consideración de que el señor de Lucas, es sobradamente conocido de los lectores de EL RESUMEN, donde han aparecido buenas composiciones suyas, más modernas que las de este tomo, y por eso bastante mejores.

P.

NOTICIAS

La Alcaldía ha tenido la atención, que agradecemos, de enviarnos el programa oficial de fiestas y ferias que durante el mes de Septiembre, se celebrarán en Salamanca.

En breve se pondrá á la venta una colección de hermosas poesías del que en vida fué distinguido médico y literato don Jose López Alonso; dicho libro contendrá, además del retrato del autor, dos hermosos prólogos: uno científico del D. Núñez García, y otro literario del crítico de Literatura don Luis Rodríguez Miguel.

Como el número de ejemplares ha de ser limitado lo ponemos en conocimiento del público para que los aficionados á la literatura puedan adquirir tan hermosa obra que, es de esperar, se agotará en cuanto sea puesta á la venta, toda vez que su publicación no obedece á ningún fin lucrativo.

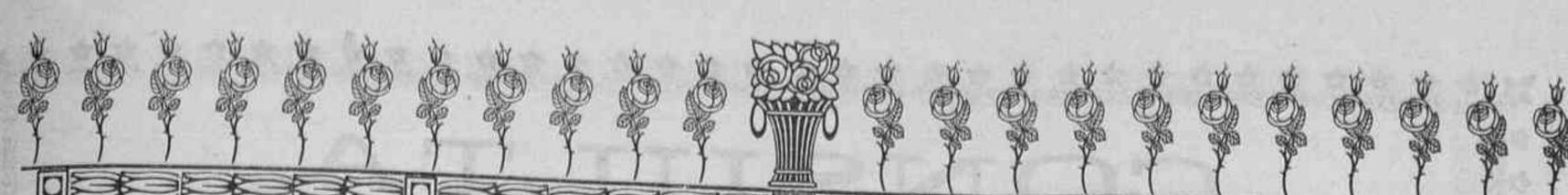
Socios inscriptos en «La Hipocrática».—Don Francisco Acedo, de Salamanca, tercera categoría; don Filiberto Villalobos, de Salamanca, primera categoría; don Carlos de Sena, de Boada, tercera categoría; don Agustín G. Talavera, de Macotera, primera categoría; don Francisco Sequeros, de Rollán, primera categoría; don Fernando Contreras, de Gallegos de Argañán, tercera categoría y don Vicente Miguel Mielgo, de Fresno Alhándiga, segunda categoría.

Esta semana tienen que privarse nuestros lectores de saborear la chispeante Miscelánea de don Ramón Barco por hallarse éste enfermo desde el lunes, según nos comunica su hijo de algún cuidado aunque por fortuna á mejorado bastante.

De todas veras deseamos el pronto y total restablecimiento de nuestro buen amigo y asiduo colaborador.

ADVERTENCIA.—Nuestros suscriptores deben tener en cuenta al pagar la suscripción, que el trimestre de Abril á Julio importa solamente una peseta; y una veinticinco desde 1.º de Julio en adelante para los de fuera de Salamanca.

Agradeceremos á nuestros suscriptores y á

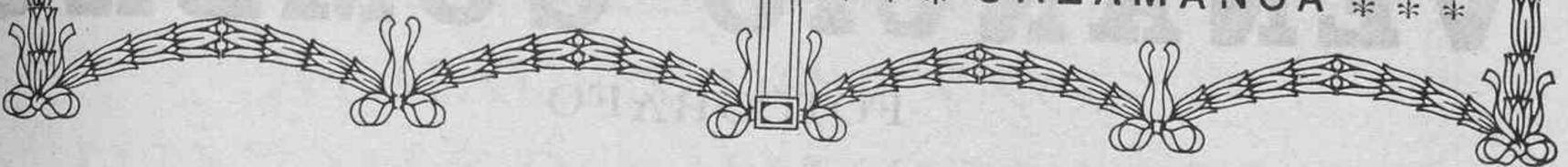


Imprenta Salmanticense y Encuadernación

EN estos talleres encontrarán cuantos lo deseen desde la tarjeta de visita más moderna, hasta los más elegantes carnets con filetes de oro; y desde el modesto anuncio, hasta la obra más perfecta y elegante. Novedades en todas clases de trabajos tipográficos: Esquelas de defunción; recordatorios; cartas, sobres y facturas comerciales; tarjetas de visita; carnets; menús; revistas; folletos; obras; recetas para los señores Médicos; modelos para Ayuntamientos y todo lo concerniente al ramo de tipografía. Encuadernaciones á : : : todo lujo y sencillas; todo ello á precios baratísimos : : :

ARROYO DEL CARMEN, 15

* * * SALAMANCA * * *



LICEO ESCOLAR

COLEGIO PARA ALUMNOS DE INSTITUTO

PLAZA DE LOS BANDOS, NUMERO 5.

Brillantes resultados obtenidos en los últimos exámenes oficiales, publicados en la Prensa local con nombres y calificaciones de los alumnos.

Profesorado práctico en la enseñanza y en posesión del correspondiente título académico.

Los alumnos de este Centro, son oficiales, y al Instituto son acompañados por los inspectores.

Pensiones módicas. Pídanse reglamentos al Director.



CONSULTA

DE ENFERMEDADES DE LA BOCA Y PROTESIS
DENTARIA

EN EL GABINETE
ODONTOLÓGICO DE

LUDEÑA

Plaza Mayor, núm 15, pral.

VENANCIO GOMBAU

FOTÓGRAFO

Prior, 18.—SALAMANCA

Acaba de instalar un aparato electro-fotográfico «ÚLTIMA CREACIÓN» que permite hacer á todas horas, magníficas fotografías instantáneas; por lo tanto, queda abierto al público este GABINETE FOTOGRAFICO, todos los días hasta las diez de la noche.

PRECIOS LOS DE COSTUMBRE.—ESPECIALIDAD EN RETRATOS DE NIÑOS

GRAN TALLER DE AMPLIACIONES DESDE DOCE PESETAS

Fotografias al acto para kilométricos.—Se retrata hasta las diez de la noche.

DR. LUIS ALONSO

OCULISTA

Profesor del instituto Oftálmico nacional de Madrid

PLAZA DE LA LIBERTAD, NÚM. 9.—SALAMANCA

Consulta de once á una.

J. LEON ARIAS

DENTISTA

Calle de Toro, núm. 2, (hoy Doctor Riesco), entrada
por el arco de la Plaza Mayor.

ALMACÉN DE PAÑOS JUNQUERA HERMANOS

PLAZA DEL MERCADO NÚMEROS 68 Y 70.—SALAMANCA

Ventas por mayor y menor.

Inmenso surtido en todos los géneros pertenecientes al ramo de pañería. Artículos
especiales para sacerdotes.

GRANDES VENTAJAS EN PRECIOS Y CALIDADES.

CLINICA ESPECIAL DE ENFERMEBADES DE LOS OJOS

R I C A R D O • M A R Í N

PROCEDENTE DEL INSTITUTO OFTÁLMICO NACIONAL
DE MADRID.

Consulta diaria, de diez á una.

SANCHEZ BARBERO, 2.—SALAMANCA.

DR. INFANTE

Especialista de enfermedades de la garganta, nariz y oídos.

CONSULTA: DE NUEVE A UNA

Toro, núm. 58.—Salamanca.

EL RESUMEN.—Dirección y
administración: Calle de Sán
chez Barbero, núm. 13—2.º

Sr. D.

DOCTOR G. PELAEZ

MEDICO DENTISTA

CONSULTA, DE DIEZ A UNA Y DE TRES A SEIS.

Plaza Mayor, 11, pral.—Salamanca.